

# LA METAMORFOSIS DE LOS PÁJAROS

(A METAMORFOSE DOS PÁSSAROS)

DIRIGIDA POR CATARINA VASCONCELOS



## Sinopsis

Beatriz y Henrique se casaron el día que ella cumplió 21 años. Henrique, oficial de la marina, pasa largas temporadas en el mar. En tierra, Beatriz, que siempre tuvo una relación muy especial con las plantas, cuida de sus 6 hijos. Su hijo mayor, Jacinto, sueña a menudo con ser un pájaro. Un día, de repente, Beatriz desaparece.

Jacinto es el padre de la directora Catarina Vasconcelos, cuya madre falleció cuando ella tenía 17 años. La memoria de los abuelos, los principios vitales de Beatriz, los vuelos oníricos de Jacinto, la pérdida y la imaginación de Catarina construyen este hermoso cuento cinematográfico, entre lo fantástico y la autobiografía, como un hogar para los fantasmas y para sus recuerdos.

## La prensa ha dicho

*"Una carta de amor a todas las personas que han existido en la tierra"*

Cineuropa

*"Abre su propio camino, original y placentero, en la estela de Oliveira, Tarkovsky y Raúl Ruiz"*

In Review

## Nota de la directora

Durante muchos años creí que mi abuela era una foto: aquella foto de Beatriz, alta, vertical como los árboles, con el abrigo echado sobre los hombros y una sonrisa enigmática como la de la Mona Lisa, estaba en casa de todos los miembros de mi familia. En casa de mi padre, esta fotografía siempre ha estado sobre el mueble que contiene los recuerdos y las cosas de mi madre. La abuela, a quien le gustaba que la llamaran Triz, siempre había vivido allí. Como si velara por los recuerdos de mi madre.

Esa foto, que vivía en forma de altar en todas las casas, siempre me había hecho sentir que había algo que yo debía saber. Me hacía feliz que aquella foto pudiera ser mi abuela. A los seis años decidí que mi abuela Triz era una foto. A los once, mi madre se puso enferma. A los diecisiete, murió. Tardé en entender el estrecho vínculo con mi padre que aquello construía. Cuando mi madre murió, mi padre y yo nos encontramos en la ausencia de la palabra «madre».

Pasaron varios años. Abandoné Portugal y me fui a estudiar a Inglaterra. Llegué a Londres durante la crisis económica portuguesa, que coincidía con mi crisis personal. Un día, en un Skype con mi padre, me contó que mi abuelo Henrique quería quemar la correspondencia entre Beatriz y él. Me quedé muy impactada. Mi padre escuchó mis argumentos, todos altamente emotivos, y terminó la conversación diciendo: «Sí, Catarina, pero es la correspondencia personal entre ellos dos. Es su intimidad y nadie tiene nada que decir». Mi padre no me dio ninguna esperanza de poder acceder a las cartas. Y al mismo tiempo me dio todo lo que necesitaba para tener la certeza de que quería hacer una película sobre Beatriz. Porque no es justo que los muertos mueran dos veces. Estábamos en 2014.



## Reparto

MANUEL ROSA  
 JOAO MÓRA  
 ANA VASCONCELOS  
 HENRIQUE VASCONCELOS  
 INÊS MELO CAMPOS  
 CATARINA VASCONCELOS  
 CLÁUDIA VAREJAO  
 JOSÉ MANUEL MENDES  
 JOAO PEDRO MAMEDE

## Equipo Técnico

Dirección y guion	CATARINA VASCONCELOS
Fotografía	PAULO MENEZES
Montaje	FRANCISCO MOREIRA
Sonido	ADRIANA BOLITO, RAFAEL CARDOSO
Diseño de sonido	MIGUEL MARTINS, RODOLFO CARDOSO
Ayudante de dirección	MARIANA VELOSO
Coordinación de producción	MARIA INÊS GONÇALVES
Productor	PEDRO FERNANDES DUARTE, JOANA GUSMAO, CATARINA VASCONCELOS

Año: 2020 / Duración: 101' / País: Portugal / Idioma: portugués

**EUROPA CINEMAS**  
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



**golem**

Martin de los Heros, 14  
 Tel. 915 59 38 36

[www.golem.es](http://www.golem.es)

[www.facebook.com/golem.madrid](https://www.facebook.com/golem.madrid)

@GolemMadrid

## Nota de la directora (continuación)

Cuando dio inicio el proceso de vender la casa de mis abuelos, supe que el final de las cartas estaba próximo. Esto me entristecía mucho, porque creía que Triz vivía en aquellas palabras. Bajé al sótano de la casa, donde, ocultos bajo el polvo, yacían los baúles que contenían la correspondencia de mis abuelos. A sabiendas de que estaba cometiendo un delito, abrí uno de los baúles y vi un fajo de telegramas. No tenían la letra de Beatriz, pero sí, en pocas palabras, su esencia: «Hijos bien. Pido a Dios que todo vaya bien. Te echo mucho de menos». Y yo, que hasta la fecha nunca he creído en Dios, empecé a creer en Beatriz.

La abuela Triz no era una foto. Existía, y yo necesitaba saber quién era. Quise saberlo todo: leí sobre la dictadura, sobre ser mujer en esa época en Portugal y sobre lo que las mujeres podían y no podían ser. Investigué sobre las asociaciones en las que trabajó mi abuela, fui al cementerio de Ajuda donde está enterrada, fui muchísimas veces a la iglesia de São Domingos, fui a misa en los Jerónimos..., pero Beatriz no vivía allí.

Beatriz vivía en mi padre y en mis tíos. Entablé una serie de conversaciones con todos ellos sobre su madre. Con todos entendí cosas y me enteré de otras, no solo sobre la abuela Triz,

sino sobre cada uno de ellos y sobre una determinada época. Se hacía evidente que esta película no era solo sobre Triz. Era sobre la madre de mi padre. Mi madre. Las madres. Las madres de las madres. Las madres de las madres de las madres. Pero también sobre un determinado periodo histórico que yo no había vivido: un periodo tan distinto del que vivimos hoy y que tenemos el deber de no olvidar. Es un gran privilegio vivir en "libertad".

Hay cosas en esta película que no sucedieron exactamente así. Pero podían haber sucedido. Hay tiempos cambiados, personajes cambiados, palabras cambiadas, ideas mías proyectadas en la adolescencia de mi padre y de mis tíos y angustias mías proyectadas en sus dolores. A lo largo de estos años, entre las muchas cosas que mi familia me ha contado sobre Triz y sobre mi madre, existen enormes espacios en blanco. Porque hay muchas cosas que las familias no cuentan. Forman parte de eso que llamo cariñosamente «el misterio de las familias».

Las familias son una colección de secretos. Esta película nunca podría ser un documental en el sentido de una película que retrata «la» realidad: ¿cuál de las realidades? Y, a fin de cuentas, ¿qué es eso de la realidad? Si no podía quedarme con las cartas, ten-

dría que inventármelas. Como no conocí a mi padre y a mis tíos cuando eran jóvenes, tendría que imaginármelos. Y en cuanto a Beatriz... fue creciendo con lo que me contaron, con lo que observé y con lo que imaginé que sería. Como un puzzle.

Los muertos no saben que están muertos. La muerte es asunto de los vivos. Quizá por eso Beatriz grabó un vinilo que le envió a Henrique cuando él estaba en una de sus misiones en el mar. En el mar, Henrique pudo oír la voz de Beatriz y de sus hijos, que crecían sin que él pudiera verlos. El vinilo sobrevivió a la muerte de Beatriz, permitiéndonos creer a los que quedamos que ella está siempre cerca. Esta película es un hogar para los fantasmas y para sus recuerdos.

Catarina Vasconcelos

